



Facultad de
Educación

GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL

CURSO ACADÉMICO 2019/2020

Instalaciones artísticas en Educación Infantil:
aprendiendo a cuidar el mar a través del arte

Artistic installations in Kindergarten Education:
learning to take care of the sea through art

Autora: Paula Berodia Herrero

Directora: Noelia Ceballos López

Junio de 2020

VºBº DIRECTOR

VºBº AUTOR

ÍNDICE

Resumen	3
Palabras clave	3
Abstract	4
Key words	4
1. Introducción	5
2. Fundamentación teórica	6
2.1. Las instalaciones artísticas en el mundo del arte: origen, evolución y definición	6
2.2. ¿Qué es una instalación artística en el contexto educativo? ¿Cuáles son sus características principales?	9
2.3. Fases o momentos de las instalaciones	14
2.4. Justificación del uso de las instalaciones en Educación Infantil	18
3. Propuestas de instalaciones artísticas para el primer ciclo de Educación Infantil	21
3.1. Primera instalación artística	22
3.2. Segunda instalación artística	32
4. Conclusiones	37
5. Bibliografía	39
6. Anexos	44

Resumen

El presente trabajo trata de analizar teóricamente las instalaciones artísticas en el contexto educativo y de ofrecer dos propuestas para el primer ciclo de Educación Infantil (niños y niñas de 2 años). Las instalaciones artísticas son espacios estéticos, pedagógicos y sensoriales en los que, mediante la interacción con materiales cotidianos, con sus iguales y con los adultos, los niños tienen la posibilidad de experimentar, manipular, transformar, deshacer según sus gustos, intereses y necesidades. En la misma línea, estas propuestas deben ofrecer acciones que fomenten tanto el juego presimbólico como el simbólico.

Asimismo, las dos propuestas presentes en este trabajo se han diseñado para las aulas de 2 años del CEIP Menéndez Pelayo y enmarcadas en el proyecto que el centro educativo aborda este curso: el cuidado de los mares. Ambas instalaciones están basadas en el artista Alejandro Durán de modo que la temática principal es la importancia del cuidado de la mar y el aprovechamiento de los plásticos.

Palabras clave

Instalaciones artísticas, aulas de 2 años, cuidado del mar, juego presimbólico y juego simbólico.

Abstract

The present project attempts to theoretically analyze art installations in the educational context and to offer two proposals for the first cycle of Infant Education (2 years old). Art installations are aesthetic, pedagogical and sensory spaces in which, through interaction with everyday materials, with their peers and with adults, children have the possibility to experiment, manipulate, transform, according to their tastes, interests and needs. Along the same lines, these proposals should offer actions that encourage both presymbolic and symbolic game.

In addition, the two proposals presented in this project have been designed for the 2-year classrooms of CEIP Menéndez Pelayo and are embedded in the project that the educational centre is tackling this year: caring for the seas. Both installations are based on the artist Alejandro Durán so the main theme is the importance of the care of the sea and the use of plastics.

Key words

Art installations, 2-year classrooms, sea care, presymbolic game and symbolic game.

1. Introducción

La primera infancia, comprendida entre los 0 y 6 años, es un periodo fundamental y determinante en la vida humana. Por lo tanto, desde edades tempranas se debe contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños¹, haciendo hincapié en las inmensas potencialidades que tienen cada uno de ellos (Ruiz de Velasco y Abad, 2016).

De esta manera, es necesario ofrecer diferentes propuestas educativas de calidad que fomenten el desarrollo integral del niño. Según Vila (2000), estas experiencias deben suponer en los niños retos y oportunidades de preguntarse sobre el mundo. Entre estas propuestas educativas de calidad se encuentran las instalaciones artísticas que Sanz (2013) define como espacios planificados de juego en los que por medio de una serie de materiales e interacciones con los mismos y con los demás se da lugar a la transformación de la propuesta.

Por ese motivo, he creído necesario realizar el presente trabajo acerca de las instalaciones artísticas. De esta manera, los propósitos de este trabajo es analizar el sentido y características de las instalaciones artísticas en el ámbito educativo y proporcionar dos propuestas de instalaciones artísticas para la etapa de Educación Infantil.

Por ello, el presente trabajo está formado por dos apartados bien diferenciados que dan respuesta a los objetivos planteados. Por un lado, aparecen explícitos los aspectos teóricos relacionados con las instalaciones artísticas como son: el origen, evolución y definición en el mundo del arte, la aproximación conceptual en el contexto educativo y características principales, las fases o momentos clave y la justificación del uso en Educación Infantil. Por otro lado, se exponen los dos diseños de propuestas de instalaciones artísticas para llevar a cabo en las aulas de Educación Infantil.

¹ En la redacción del presente Trabajo Fin de Grado se hará uso del masculino genérico.

2. Fundamentación teórica

2.1. Las instalaciones artísticas en el mundo del arte: origen, evolución y definición

Las instalaciones en el mundo del arte surgen como expresión artística en la década de los 60 debido a los cambios históricos, sociales y económicos que acontecieron a lo largo del siglo XX. Se produjo una transformación desde el modernismo hasta el posmodernismo dando lugar a un nuevo movimiento artístico llamado arte contemporáneo (Díaz-Obregón, 2003).

Gracias a este nuevo movimiento artístico comienza a cambiar la concepción del arte dando lugar a una nueva dimensión del espacio, tiempo y materiales. Además, se le proporciona mayor importancia al espectador de modo que este sea partícipe de la actividad creativa y responsable de la definición de la obra por lo que se convierte en actor-productor (Lapolla, Arce y Mucci, 2017; Soto y Ferriz, 2014). Por este motivo, las instalaciones artísticas en el marco del arte contemporáneo, se caracterizan por su capacidad de inquietar y perturbar un sentimiento al espectador.

Asimismo, Ceballos (2018) expone que “las instalaciones artísticas surgen para poder dar nombre a un conjunto de obras que no conseguían ser clasificadas bajo ninguna categoría artística existente, ya que ni la pintura ni las esculturas conseguían expresar las necesidades de los artistas”. A su vez, estas propuestas tratan de llevar el arte a la realidad dejando de lado el mundo del ilusionismo que hasta ese momento se había llevado a cabo (Barzel, 2001).

Por otro lado, las instalaciones artísticas dentro del marco del arte contemporáneo tienen entre sus antecedentes la propuesta de Marcel Duchamp: Ready-Made. Esta técnica consiste en sacar un objeto del contexto cotidiano y situarlo en otro contexto construyendo una situación nueva con un mensaje estético y/o artístico (Martínez Cano, 2019). Concretamente, se basa en coger objetos que utilizamos habitualmente y combinarlos de forma alternativa y

diferente para transmitir una idea. Del mismo modo, el autor Luque Teruel (2009, p.156) afirma que “esta técnica negaba el arte, renunciando a la creatividad técnica”.

Otro antecedente, lo encontramos en el Arte Concepto de las instalaciones de Pablo Picasso. Según Calderón Díez (2018) y Luque Teruel (2009), estas se caracterizaban por ser representaciones estéticas con objetos cotidianos, cuyos usos iban más allá que los que pudieran tener en la vida real con el objetivo de no dejar indiferente al espectador. Así, pues las instalaciones propuestas por Picasso se convirtieron en espacios lúdicos.

Respecto a la evolución de las instalaciones artísticas a lo largo de los años, Bringas López (2014) afirma que:

En los inicios, las instalaciones eran normalmente creaciones temporales y formaban parte del moderno movimiento que trataba de desechar la idea del arte como objeto coleccionable. Sin embargo, hoy en día, muchas instalaciones artísticas son realizadas para exposiciones permanentes y muchas de ellas han sido compradas y vendidas como obras de arte tradicionales (p.8).

Por otra parte, las instalaciones artísticas en el mundo del arte han sido definidas a lo largo de los años por numerosos autores, por lo que debido a ello, nos podemos acercar a este concepto desde varias perspectivas similares.

El autor Díaz-Obregón (2003) entiende que “las instalaciones artísticas son obras de espacio específico en las cuales el artista quiere que el espectador penetre en el mundo que se le está ofreciendo, creándose una dimensión espacio-temporal totalmente nueva” (p.124). En definitiva, se trata de potenciar todos los elementos de un espacio concreto para acercar al espectador a la expresión artística.

A su vez, otros autores como Glusberg (1994) opinan que las instalaciones en el mundo del arte “son una obra única que se genera a partir de un concepto, creada por el artista en un espacio concreto en el que se establece una interacción completa entre los elementos introducidos y el espacio”. Sin embargo, de acuerdo con Sánchez (2009), lo importante de las instalaciones no es el hecho en sí de crear arte, sino todos los procesos previos que se han llevado a cabo para ubicar los elementos en el espacio con el objetivo de representar un concepto o temática.

En resumen, las instalaciones artísticas en el mundo del arte se consideran como espacios de expresión artística realizados por un artista concreto con el fin de dar a conocer y acercar al espectador a este ámbito.

Finalmente, resaltar que existen variedad de autores contemporáneos que se dedican a la creación de instalaciones artísticas, entre los que encontramos los siguientes (Bringas López, 2014; Durán, 2020; Noren, 2018; Kabakov, 2019).

- ❖ Alejandro Durán es un artista mexicano que se dedica a recoger residuos y transformarlos en obras estéticas. Uno de sus proyectos más importantes a largo plazo es la instalación “Washed Up: Transforming a Trashed Landscape”.
- ❖ James Brunt es un artista inglés que realiza obras artísticas con elementos que encuentra en la naturaleza. Principalmente, se encarga de realizar mandalas, espirales y esculturas con estos materiales.
- ❖ Ilya Kabakov es un artista ruso que fusiona elementos cotidianos con conceptuales. Sus obras se centran principalmente en explicar la cultura de la Unión Soviética.

- ❖ Christian Boltanski es un artista francés que se dedica a la fotografía y escultura. Es muy conocido por la realización de instalaciones que se caracterizan por “contar historias”.

2.2. ¿Qué es una instalación artística en el contexto educativo? ¿Cuáles son sus características principales?

Las instalaciones artísticas en el ámbito educativo son espacios simbólicos que pretenden transmitir un mensaje con intencionalidad. También, son definidas como lugares que permiten oportunidades de acción y juego libre a través de exploraciones, transformaciones y construcciones con diferentes objetos.

Abad y Ruiz de Velasco (2014), dos autores referentes en las instalaciones artísticas con valor pedagógico y educativo, exponen que:

Las instalaciones artísticas deben articular las especiales condiciones del lugar y de los objetos que sirven de soporte y son mediadores del discurso del artista. El espacio ofrecido para las instalaciones artísticas debe permitir “entrar en juego” a través de diferentes modos de interpretación e interpelación (p.11).

Por ello, estos espacios lúdicos deben estar configurados a partir de unos tiempos, materiales y espacios concretos que permitan todas las acciones posibles para fomentar la aparición del juego presimbólico y simbólico (Abad y Ruiz de Velasco, 2014; Abad, 2014).

De este modo, las instalaciones deben estar formadas por una serie de características estructurales y estéticas, que “posibiliten a los niños la oportunidad de elaborar una imagen mental potente, vívidamente identificada y organizada perceptivamente” (Abad y Ruiz de Velasco, 2014, p. 13).

En relación con las características estructurales, la configuración del espacio y la elección de los objetos son los dos aspectos más importantes a tener cuenta a la llevar a cabo una instalación.

Por este motivo, diferentes autores como Ruiz de Velasco y Abad (2016); Abad (2014); Díaz-Obregón (2003) señalan la importancia de que el espacio de juego sea un lugar amplio y que esté bien definido para que ningún elemento externo distraiga el juego que proponen los materiales de la instalación. En definitiva, se pretende que los niños presten únicamente atención a lo que concretamente se ha diseñado para el juego. En la misma línea, basándonos en la idea de Ceballos (2018) se debe hacer uso de la verticalidad y horizontalidad del espacio. Esto se debe a que es fundamental que existan materiales colocados en diferentes posiciones para que los alumnos puedan llevar a cabo diversas acciones y estrategias para hacer uso de los mismos. Por ejemplo, si hay una red colgada del techo y unos tapones en el suelo, posiblemente el niño utilice diferentes habilidades para poder llegar a la red y meter los tapones por los agujeros de la misma. Asimismo, este espacio lúdico debe permitir a los alumnos la autonomía, moverse libremente, manipular objetos y generar relaciones entre iguales y con los adultos. Al hilo de lo anterior, los espacios deben ser lugares que cubran los intereses y necesidades fisiológicas, afectivas y motoras de los niños.

Por otro lado, las instalaciones están formadas por una “triada de objetos”, es decir, por tres materiales que interaccionan entre sí para favorecer el juego libre.

Al hilo de esto, García González (2017) manifiesta la importancia de que estos materiales sean polivalentes, y que por tanto, puedan generar contrastes entre ellos como por ejemplo, grandes-pequeños o color- no color. Igualmente, estos deben ofrecer la posibilidad de realizar diferentes actividades o acciones, no solamente la predeterminada para este objeto. Por ello, esta misma autora defiende que, a la hora de la elección de la “triada de objetos” se debe tener en

cuenta que estos materiales fomenten tanto juegos presimbólicos como simbólicos. Los juegos presimbólicos, presentes mayoritariamente en la etapa de 0-3 años, “son un tipo de juego previo a la adquisición de la acción simbólica que consiste en la práctica de su cuerpo a través de acciones que realizan al interaccionar con diferentes objetos” (Ruiz de Velasco y Abad, 2011, p. 47). Entre ellos, se destacan los juegos de construir-destruir, llenar-vaciar, desaparecer-aparecer, amontonar y colar, etc. Mientras que el juego simbólico es un tipo de juego más espontáneo, libre y autónomo más propiamente de la etapa de 3-6 años que “consiste en hacer como si., en jugar a ser otros, en crear otros mundos, en vivir otras vidas, etc” (Ruiz de Velasco y Abad, 2011, p. 21). En definitiva, en este tipo de juego se basa en la creación de situaciones ficticias, simuladas e imaginarias.

Además, es necesario que estos objetos sean no estructurados como son los procedentes de la naturaleza como las hojas de árboles, y las piedras, del reciclaje como las botellas de plástico, los tapones y las hueveras, y de la cotidianidad como las cucharas, cepillos, etc. (Abad y Ruiz de Velasco, 2014; Ruiz de Velasco y Abad, 2011; Ruiz de Velasco y Abad, 2016). Esto es debido a que es importante emplear materiales que aporten acciones diferentes a las que normalmente propone. Por este motivo, estos objetos ofrecen mayores posibilidades a la hora de jugar, simular, explorar, etc. Cabe destacar que, el uso de este tipo de materiales reutilizables y/o desechables hace que no se favorezca el consumismo y por lo tanto, tengan un bajo coste ya que la mayoría de ellos se pueden encontrar en nuestro entorno más cercano y/o cotidiano. Igualmente, la propuesta debe tener una cantidad suficiente de cada uno de los objetos para que varios niños tengan la oportunidad de manipularlos al mismo tiempo (Abad y Ruiz de Velasco, 2014; Ruiz de Velasco y Abad, 2011). De esta manera, cada alumno puede tener a su disposición un material con el que poder jugar libremente e interactuar.

Asimismo, Abad y Ruiz de Velasco (2014) exponen que los materiales deben ser presentados de forma atractiva y provocadora para que los niños

tengan interés, y también, mediante formas geométricas como son las mandalas circulares, espirales o cuadradas. Todo esto hace que “los niños tengan como referencia una representación del adulto que les proporcione seguridad y facilite la apropiación e interpretación del espacio y los objetos, en el sentido físico y psíquico” (p.14).

La belleza en la elección y colocación de materiales debe ser el principal aspecto a tener en cuenta. Tanto es así que se refleja en las características estéticas de las instalaciones artísticas, pues estas deben ser atractivas para que provoquen en los niños el placer visual y el deseo de apropiarse de los objetos para jugar (Abad y Ruiz de Velasco, 2014).

Basándonos en lo explicado anteriormente acerca de la configuración del espacio y los objetos, cabe resaltar la premisa del orden-caos que propone Abad (2014):

El espacio y los objetos se deben presentar en un sistema de orden para provocar su transformación, y así los niños puedan entender la existencia de unos límites en el juego. Por tanto, permitir este caos significa que es posible la destrucción del orden que el adulto ha creado para permitir que el niño pueda hacer su espacio propio (p.81).

Por último, es de vital importancia destacar que, generalmente la duración de las instalaciones como propuesta es efímera, es decir, no es permanente, y por lo tanto dura poco tiempo (García González, 2017). Por ello, una vez que los niños entran en el espacio y comienzan a transformarlo, la idea original de la instalación desaparece. Así, aunque se realice la instalación de nuevo, la disposición de los materiales no será la misma o cambiarán los objetos que lo forman.

Del mismo modo, en cuanto al tiempo de juego y experimentación dentro de la instalación, la autora Toca (2019, p. 9) afirma que este elemento “depende

de diferentes factores como son la edad de los alumnos, los espacios compartidos, los horarios de los especialistas, etc”. No obstante, es importante observar en todo momento el interés de los niños por la propuesta puesto que si percibimos que ha decaído, esto quiere decir que la instalación debe considerarse como finalizada.

También, otros autores como Abad y Ruiz de Velasco (2014) citados por Calderón Díez (2018) señalan que es conveniente realizar las instalaciones una vez cada 15 días teniendo en cuenta las posibilidades de cada centro educativo. Sin embargo, resulta fundamental destacar que las instalaciones deben ser presentadas como algo extraordinario y no cotidiano, haciendo que este tipo de propuestas no se conviertan en una rutina diaria de las aulas.

A continuación, aparecerá explícito una *tabla-resumen 1* acerca de las características principales de las instalaciones artísticas:

Tabla 1. *Características de las instalaciones artísticas*

Características de las instalaciones artísticas
<ul style="list-style-type: none"> • Son espacios simbólicos que pretenden transmitir un mensaje con intencionalidad. • Deben ser atractivos para que provoquen en los niños el placer visual y el deseo de apropiarse de los objetos para jugar. • Deben permitir oportunidades de acción y juego libre a través de exploraciones, transformaciones y construcciones con diferentes objetos. • Debe ofrecer todas las acciones posibles para fomentar la aparición del juego presimbólico y simbólico. • El espacio de juego debe ser un lugar amplio y estar bien definido de modo que permita a los alumnos la autonomía, moverse libremente, manipular objetos y generar relaciones entre iguales y con los adultos.

- La propuesta debe estar formada por una “triada de objetos”, es decir, por tres materiales que interaccionan entre sí para favorecer el juego, que sean polivalentes y no estructurados.
- Asimismo, debe tener una cantidad suficiente de cada uno de los objetos para que varios niños tengan la oportunidad de manipularlos al mismo tiempo.
- Los objetos deben ser presentados mediante formas geométricas como son las mandalas circulares, espirales o cuadradas.
- La duración de las instalaciones como propuesta es efímera, es decir, no es permanente, y por lo tanto dura poco tiempo.
- El tiempo de juego y transformación se mide en relación con el interés de los niños. Por ello, si observamos que este ha decaído, se debe de dar por finalizada la instalación.

Fuente: elaboración propia

2.3. Fases o momentos de las instalaciones

Basándonos en diferentes autores como Lapolla et al. (2017), Ceballos (2018) y Andrés (2019), las instalaciones artísticas se pueden dividir en tres fases o momentos clave:

Fase 1: Diseño de la instalación

Esta primera fase consiste en la creación de la instalación. Por tanto, lo primero que hay que hacer es pensar la intencionalidad de la idea o mensaje que se quiere transmitir a través de la propuesta. De esta manera, se debe decidir cuál es la temática de la instalación, siendo esta un aspecto clave para la elección de los diferentes materiales a utilizar dentro de la propuesta. En la misma línea, también se debe escoger si la instalación se basa en un artista concreto o, en cambio, es de elaboración propia. Concretamente, si se decanta por realizar una instalación basada en un artista es necesario que se utilicen materiales similares a los que el autor emplea así como una misma disposición

de los mismos en el espacio. En cambio, si se decide llevar a cabo una instalación de elaboración propia se deben tener en cuenta las características que expliqué en el apartado anterior para el diseño de este tipo de propuestas.

Una vez elegido la temática y el tipo de instalación que se diseñará, el segundo paso es seleccionar el espacio dónde se realizará y el tipo de objetos que formarán parte de la propuesta. En concreto, este espacio debe ser un lugar estéticamente atractivo y amplio en el que los niños tengan la oportunidad de moverse libremente, interactuar, explorar, imaginar, crear historias y jugar en todas sus dimensiones.

Además, es necesario tener en cuenta que las instalaciones están formadas por una “triada de objetos” que deben relacionarse y ser complementarios entre sí para que generen diferentes acciones en los niños. Asimismo, se debe escoger la localización y la forma de presentación de los diferentes objetos en el espacio, siendo estos dos aspectos de vital importancia ya que influyen en el interés de los niños por la propuesta. Concretamente, se jugará tanto con la verticalidad y horizontalidad del espacio como con la exposición de los materiales a través de formas geométricas como las mandalas circulares, verticales, cuadradas, etc.

En la misma línea, es importante conocer el número de alumnos que participarán en la instalación, ya que el espacio elegido para la realización de la propuesta debe ser especialmente amplio para que se puedan mover los niños sin ningún tipo de dificultad. Además, debe haber una cantidad suficiente de materiales para cada alumno de modo que tengan a su disposición al menos un material con el que pueda interactuar y jugar. En caso contrario, si algún alumno no tuviera disponible al menos un objeto, podrían llegar a surgir conflictos innecesarios.

Fase 2: Presentación y transformación de la instalación

Esta fase consiste en la presentación de la instalación a los alumnos y su posterior transformación a través del juego libre.

El primer paso que hay que realizar es mostrar a los niños la instalación. Para ello, hay diferentes opciones de hacerlo puesto que, como anteriormente expliqué, la propuesta puede ser de un autor concreto o de elaboración propia. En el caso de que sea de un artista concreto se debe exponer a los niños fotografías sobre la idea de la instalación. En cambio, en las propuestas de elaboración propia esto no se puede llevar a cabo por lo que deben enseñar a los alumnos la temática cuando se accede al espacio donde se realizará y, previamente a la experimentación. Cabe destacar que, lo señalado anteriormente también se puede realizar con las instalaciones de un autor concreto. Todo esto hace que los niños puedan observar e imaginar acerca de lo que podrán hacer con los materiales de modo que se les debe dar la oportunidad de anticipar su deseo de actuar. También, este momento hace que los niños puedan mostrar ilusión y deseo por el juego.

Asimismo, previamente a la llegada del momento de juego, Abad (2014) propone que se plasme en un dibujo aquello que observan en la instalación y lo que les suscita. A su vez, esto hará que se puedan imaginar lo que quieren hacer posteriormente con esa propuesta. Basándonos en este mismo autor, señala que también es importante que una vez los alumnos observan por primera vez la instalación, los docentes referentes deben hacerles reflexionar con preguntas de tipo “¿qué observáis?” “¿qué queréis hacer con este material?”.

Tras esto, llega el momento de juego, haciendo uso de los diferentes materiales que tienen a su disposición.

Teniendo en cuenta la idea de Giménez y De la Morena (2014), “se debe evitar que los niños se abalancen sobre los objetos disponibles de manera

impulsiva y promover el diálogo sobre todo lo que se les ofrece a través de la instalación” (p. 18). Es importante explicar a los niños las normas de juego para velar por la seguridad y bienestar de todos ellos.

Los niños entran a la instalación para ser transitada y transformada mediante las diferentes acciones que los objetos les proporcionan. Durante el juego, los alumnos generan interacciones con los objetos, con los iguales y con los adultos. También, cabe destacar que, en este instante, los docentes deben llevar a cabo un proceso de documentación mediante registros audiovisuales o verbales sobre lo que acontece durante la propuesta. De acuerdo con Hoyuelos (2007), la documentación es “dejar constancia estética y narrada de forma visual, audiovisual o escrita de un trabajo realizado” (p. 5). En definitiva, los docentes son los encargados de hacer visible las experiencias educativas que se producen dentro del centro educativo. Durante el desarrollo de la instalación como anteriormente expliqué, los docentes llevan a cabo la fase de documentación en la que tienen que observar, tomar notas y realizar fotografías y/o vídeos acerca de las diferentes conductas de los niños. Concretamente, es fundamental hacer hincapié en la forma de relacionarse que tienen con los compañeros y con los objetos, en la manera de moverse por la propuesta y en los tipos de juego que se producen.

Asimismo, Ruiz de Velasco y Abad (2011) exponen que los docentes en el momento de la transformación de la instalación deben “tener una actitud dispuesta para la escucha activa y con implicación, la empatía para entender y comprender las actitudes de los niños, la confianza en las posibilidades de cada uno, etc” (p.192).

Fase 3: Representación de experiencia

Esta última fase hace referencia a la narración de lo vivido. En este momento, los niños deben repensar sobre lo que más les ha llamado la atención, a lo que han jugado, qué objetos han utilizado, cómo los utilizó, etc. Para ello, se

pueden utilizar diferentes formas de construcción de la narración, concretamente, se puede realizar una asamblea para contarlo verbalmente o un dibujo en el que plasmen lo vivido. Este aspecto es elegido por los docentes de modo que escogen la forma más adecuada teniendo en cuenta la edad de los niños. Indudablemente, mediante esta representación los niños pueden explicarse y construir su propia identidad.

Además, para finalizar esta fase, los docentes reflexionarán y evaluarán acerca del resultado de la experiencia haciendo hincapié en los ítems propuestos por Recio (2014): las relaciones sociocomunicativas e interacciones, las relaciones con el espacio, las relaciones con los objetos y cómo son utilizados, la relación con el tiempo y la calidad de la configuración en el espacio de la instalación. Por este motivo, a la hora de llevar a cabo la evaluación los maestros tendrán en cuenta los tipos de juego, las relaciones e interacciones que se han producido. También, una vez que se realiza este proceso de documentación es muy importante que los docentes paren a repensar sobre lo acontecido, prestando atención en lo que los niños han aprendido o no para poder mejorar día a día y ofrecer una educación de calidad. Los docentes deben tomar en consideración las mejoras en el momento que se lleve a cabo una nueva instalación.

2.4. Justificación del uso de las instalaciones en Educación Infantil

Las instalaciones artísticas son un rico recurso para trabajar tanto el desarrollo del cuerpo en los niños en las primeras edades, como el gusto y disfrute por el arte como medio de expresión y comunicación, el juego, las características de los objetos, la narración, la simbología, etc. Todas estas ideas, tan importantes para el desarrollo holístico de las personas, están avaladas y recogidas por la legislación vigente en lo referente a la primera infancia.

Así, en el artículo 3 del Decreto 79/2008, se recoge que unos de los fines de la Educación Infantil será que “se contribuirá al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños”, así como “se desarrollarán habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión”.

Del mismo modo, en dicho decreto, en el artículo 5 dedicado a los objetivos de la etapa, se recoge que se deberá desarrollar la capacidad de “conocer su propio cuerpo y el de los otros, sus posibilidades de acción y aprender a respetar las diferencias”, así como “iniciarse en las habilidades lógico-matemáticas, en la lectoescritura y en el movimiento, el gesto y el ritmo”.

Por otro lado, la utilización de las instalaciones artísticas también se ve plasmada en el Real Decreto 1630/2006, de enseñanzas mínimas de segundo ciclo de Educación Infantil y en los Decretos autonómicos 143/2007 y 79/2008, donde se recoge el currículo de la etapa. Así, en el artículo 6 de ambos decretos se enuncian las áreas en las que se distribuyen los diferentes contenidos, y que deberán trabajarse a través de actividades globalizadas. Las instalaciones artísticas se enmarcan tanto en el “área de conocimiento de sí mismo y autonomía personal”, como en el “área de lenguajes: comunicación y representación”, por la estrecha relación que guarda con el desempeño y desarrollo de la psicomotricidad infantil y el mundo del arte.

Finalmente, ambos decretos autonómicos, señalan en sus artículos 3 y 4 los principios pedagógicos que regirán esta etapa y que coinciden con la metodología a utilizar en las instalaciones artísticas. Así, se enuncia que “los métodos de ambos ciclos de infantil se basarán en las experiencias, las actividades creativas y el juego. Además, se atenderá progresivamente al desarrollo afectivo, al movimiento y los hábitos de control corporal, así como a las manifestaciones de la comunicación y el lenguaje”.

Dejando de lado la base legal que sustenta el uso de las instalaciones artísticas en Educación Infantil, numerosos autores coinciden en que dichas actividades presentan un gran abanico de beneficios para el alumnado.

En primer lugar, teniendo en cuenta a Lapolla et al. (2017), las instalaciones artísticas se convierten en espacios de simbolización y de juego, donde los niños pueden explorar, experimentar, descubrir, hacer, deshacer o participar. Por este motivo, cabe resaltar que, gracias a este tipo de acciones que realizan con los diferentes materiales que se les ofrece, desarrollan su creatividad, trabajo colaborativo, imaginación e inteligencia (García González, 2017).

En segundo lugar, estas propuestas posibilitan la realización de diferentes acciones corporales que contribuyen a la adquisición de los diferentes procesos cognitivos, afectivos y emocionales, las relaciones entre iguales y con los adultos referentes a partir del juego presimbólico y simbólico (Abad, 2014). Moya Díez (2017) afirma que este tipo de propuestas permiten que se favorezca la inclusión educativa respetando las posibilidades y ritmos de cada niño.

También, es importante resaltar que los niños son los protagonistas de su propio aprendizaje. Esta premisa es defendida por Montessori (citada en L'Ecuyer, 2017, p.34) cuando expone que “nuestro fin es el de llevar al centro su personalidad, dejarla obrar, permitirle y facilitarle una expansión libre y armoniosa conforme a la ley de su propia vida”.

Finalmente, y de acuerdo con Bueno (2019), el cerebro de los niños y niñas hasta los 5 años presenta la capacidad de crear neuronas nuevas que con el paso del tiempo crearán conexiones sinápticas para formar el conocimiento. Por este motivo, resulta fundamental activar la plasticidad neuronal, en estas edades tempranas, a través de actividades relacionadas con el arte, la música y la psicomotricidad.

Las instalaciones artísticas brindan la oportunidad de desarrollarse de forma motora, al tiempo que se trabajan conceptos de arte. Motivadamente, las instalaciones ofrecen la oportunidad de trabajar el cuerpo en consonancia con la mente, para que los niños a través de los órganos de los sentidos vayan construyendo su propio aprendizaje y se relacionen con el mundo que les rodea. Además, el arte es un recurso interesante para introducir en los niños el concepto de “generar alternativas” a diferentes situaciones y desarrollar el lenguaje, pues la creatividad que lleva intrínseca le permite poner en juego dichas habilidades.

3. Propuestas de instalaciones artísticas para el primer ciclo de Educación Infantil

En este apartado se explica detalladamente dos propuestas de instalaciones artísticas para llevar a cabo en las aulas de 2 años del CEIP Menéndez Pelayo, de Torrelavega. El colegio es de carácter público y pionero en el municipio por adaptar sus instalaciones para facilitar la escolarización del alumnado con problemas de movilidad. Además, en este curso académico cuenta con 312 alumnos configurados desde el primer ciclo de Educación Infantil hasta el tercer ciclo de Educación Primaria.

Teniendo en cuenta el destinatario de estas propuestas, cabe indicar que, concretamente, las aulas de 2 años cuentan con aproximadamente 18 alumnos cada una. Por ello, decidimos que cada aula realizaría la instalación únicamente con su grupo-clase para no ser un número muy elevado de alumnos. También, consideramos que de esta forma los alumnos podían disfrutar más del espacio y de los materiales.

Cabe destacar que las propuestas iban a ser llevadas a cabo en el mes de marzo pero debido a la pandemia del COVID-19, no se pudo realizar la puesta en práctica en el centro educativo.

Para comenzar, me gustaría exponer la elección de la temática y del tipo de instalación. La temática de ambas instalaciones artísticas trata sobre el cuidado del mar y el aprovechamiento de los plásticos dándoles una segunda utilización. Cabe destacar que la SDN de la ONU (2015) recoge en sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), concretamente, en el 14 ODS -la importancia del cuidado de la vida submarina-. Este objetivo constituye el centro de interés que da sentido al proyecto anual de la escuela, tanto para Educación Infantil como Primaria, titulado: “SOS Cuidemos nuestro planeta”. Esto me impulsó a decantarme por esta temática concreta para que las propuestas tuvieran un sentido pedagógico dentro de las aulas.

Por otro lado, las dos instalaciones artísticas están basadas en el artista Alejandro Durán, quien entre sus obras cuenta con propuestas ligadas a la temática escogida. Alejandro Durán es un artista mexicano que realiza obras de arte estéticas con los plásticos que se encuentra por la costa del Caribe. Todas sus instalaciones forman parte del proyecto “Washed Up: Transforming a Trashed Landscape” (Durán, 2020).

Finalmente, cabe resaltar que para la descripción de ambas propuestas seguiré una misma organización: diseño de la instalación, presentación y transformación de la misma y representación de la experiencia.

3.1. Primera instalación artística

3.1.1. Diseño de la instalación

Como se ha señalado anteriormente, la temática de las instalaciones está vinculada con el ODS 14 -la importancia del cuidado de la vida submarina- y la reutilización y uso de los plásticos. Pasaré a explicar detalladamente las decisiones que he tomado en el diseño de la propuesta,

concretamente, acerca del espacio en el que se realizaría y de los materiales que tendrían a su disposición los alumnos.

En cuanto al espacio elegido para el desarrollo de la instalación fue el salón, elección realizada junto a la maestra y una de las técnico del aula de 2 años. Elegimos la sala de usos múltiples del centro educativo, debido a que el espacio donde se llevan a cabo propuestas de este tipo debe ser un lugar suficientemente amplio para que los niños puedan moverse libremente, interactuar, explorar, experimentar, etc. Asimismo, cuando realizan estas propuestas en la etapa de Educación Infantil escogen este lugar por sus posibilidades y su gran tamaño. Los niños ya vinculan este espacio con las propuestas de las instalaciones.

Me decanté por este lugar porque para adecuar las aulas de 2 años hay que mover gran cantidad de mobiliario para poder llevar a cabo la instalación pensada. Además, el aula tiene numerosos elementos que pueden hacer los niños se distraigan con más facilidad y, por consiguiente, pierdan el interés por la propuesta.

Por otro lado, considero que la sala de usos múltiples era muy amplia y que era necesario delimitarlo para el momento de juego ya que, de esta forma, se invitaría a un juego más compartido, íntimo y de confianza entre los alumnos. La separación de las partes del espacio es a través de unas cortinas ya existentes en la sala. De entre las divisiones posibles, opté por realizar la instalación en la zona en la que aparecen unos enganches de los que podía colocar elementos verticales para la instalación.

En relación con los materiales y su colocación dentro del espacio, explicaré cada una de las opciones que consideré hasta llegar a la definitiva. Para ello, realicé una serie de bocetos exploratorios sobre las diferentes versiones a las que optaba (anexos 1, 2, 3 y 4). Las diferentes opciones versaron entre la utilización solamente de elementos horizontales hasta el

empleo tanto de elementos horizontales como verticales. Además, es importante señalar que teniendo en cuenta la temática de la propuesta, todos los materiales a utilizar son reciclados y/o desechables.

En primer lugar y basándome en el anexo 1, escogí realizar una mandala circular con las anillas de plástico de las latas porque esta forma geométrica resultar ser muy familiar para los alumnos de 2 años ya que en la gran parte de las instalaciones que realizan en el colegio se hace uso de este tipo de figura. Asimismo, el centro de esta mandala circular está cubierto con tapones de diferentes tamaños y colores. Estos materiales ofrecen numerosas posibilidades de acción y juego, concretamente, el juego presimbólico de meter-sacar, amontonar-colar, dispersar-agrupar, etc. Según Ruiz de Velasco y Abad (2011), estos son juegos que “favorecen la construcción de la estructura cognitiva a través de la curiosidad y la investigación del entorno” (p. 60). A su vez, la mandala estaría compuesta por cuatro brazos de redes de pescar, siendo dispuestas en zigzag. Al mismo tiempo, estas redes tienen enganchadas una serie de tortugas y peces de plástico de modo que los alumnos podrían utilizar estos animales para las acciones de meter-sacar, llenar-vaciar, etc.

Sin embargo, aprecié que esta propuesta solo permitía generar juegos presimbólicos, dejando de lado el juego simbólico y, por tanto, la oportunidad de imaginar. También, en este primer boceto no tuve en cuenta una de las características más importantes de las instalaciones, la utilización de elementos verticales y horizontales. Concretamente, solamente hacía uso de elementos horizontales lo que me llevó a pensar que estaba perdiendo oportunidades que la verticalidad me ofrece. Por este motivo, consideré repensar esta primera idea y, por consiguiente, optar por otra nueva opción que tuviera en cuenta todos los aspectos a mejorar que anteriormente indiqué (anexo 2).

Este segundo boceto aparentemente es similar al primero, pero sin embargo, aparece un cambio en relación con la organización y colocación de las redes de pescar. De este modo, las redes de pescar, los peces y tortugas de plástico pasarían a estar colgadas del techo de forma que los niños pudieran alcanzarlos. Por esta razón, he de resaltar que en esta ocasión sí hice uso de la verticalidad del espacio. Sin embargo, después me di cuenta de que era completamente imposible colgar la red del techo por las condiciones físicas del espacio. De este modo, los elementos externos del diseño se convirtieron en configuradores de la propuesta. La adaptación al espacio y características de este es una de las claves para el éxito del diseño. Además, la instalación seguía promoviendo acciones de juego presimbólico lo que me llevó a diseñar otra nueva propuesta.

En la tercera propuesta (anexo 3), realicé un cambio brusco en el tipo de materiales y en su organización en el espacio. En cuanto a los materiales, se añadieron tiras de papel de seda de diferentes tamaños y colores, cucharas de plástico y hueveras, siendo estas últimas agregadas en sustitución de las anillas de plástico de las latas porque estas no eran tan resistentes y, además no ofrecían muchas posibilidades de juego. De esta manera, se pudo apreciar que el número de objetos a utilizar dentro de la propuesta se incrementó, principalmente, para que aportaran mayor riqueza y por tanto, nuevas y diferentes acciones. Estos nuevos materiales además de ofrecer las acciones que anteriormente se indicaron, también fomentaban juegos de desaparecer-aparecer, tirar, traspasar, etc. Asimismo, cambió la organización de los materiales en el espacio de modo que a pesar de que se mantuvo la esencia de la mandala circular, las redes de pescar tenían una ubicación distinta. Como se puede apreciar en el boceto del anexo 3, el espacio se dividiría en dos partes imaginarias de manera que en la izquierda estaría situada horizontalmente la mandala circular formada por las hueveras, cucharas y tapones, y verticalmente las tiras de papel de seda. Mientras que en la parte derecha estaría colgada de la pared un trozo de red de pescar, los peces y tortugas de plástico.

No obstante, esta idea tampoco se consideró el diseño final puesto que se observó que, tal y como estaba planteada la instalación, se visualizaba que estaba compuesta por dos propuestas al mismo tiempo: una formada por la mandala circular y las tiras de papel de seda; y otra constituida por la red de pescar que a su vez tenía enganchadas tortugas y peces de plástico. Me pareció que entre las dos partes de la propuesta no había una relación y, por tanto, un nexo que uniera ambas partes. Además, seguía presente la idea de que los tipos de juegos que se ofrecían eran presimbólicos, no dando lugar al simbólico. Por esta razón, creé un nuevo boceto que tuviera en consideración todos los aspectos que aún seguían presentes (anexo 4).

El cuarto boceto (anexo 4) seguía la esencia del anterior conservando la elección de los materiales. Sin embargo, la colocación de algunos elementos sufrió algún cambio, por ejemplo, decidí colocar la mandala circular justamente debajo de las tiras de papel para que fuera el centro de esa pequeña propuesta. Asimismo, la red de pescar con las tortugas y peces de plástico seguía estando en el mismo lugar pero opté por darle otra función. Debajo de este material coloqué hueveras, tapones y cucharas para que los niños pudieran acceder a realizar otro tipo de acciones como aparecer-desaparecer, hace como si..., etc. En definitiva, hice que la red permitiera todo tipo de juegos que hasta ahora no había tenido en cuenta en el resto de los diseños que propuse.

También, decidí que entre ambos espacios de juego debía haber un nexo de unión para que no parecieran dos espacios independientes por lo que opté por construir dos caminos de tapones que enlazaran una propuesta y otra. De esta manera, estaban enlazadas y presentaban un sentido en conjunto. Del mismo modo, este camino ofrecía a los niños que descubrieran una segunda propuesta puesto que la primera que se encuentran nada más entrar a la sala es la mandala y las tiras de papel.

Finalmente, cabe resaltar que este cuarto boceto (anexo 4) se convirtió en el diseño final de la instalación ya que reunía todas las características que deben de tener este tipo de propuestas. Por un lado, se hacía uso de la verticalidad y horizontalidad del espacio. Y, por otro lado, reunían al menos una triada de objetos que permitían y ofrecían todo tipo de interacciones.

3.1.2. Presentación y transformación de la instalación

Para el momento de la presentación de la instalación a los alumnos, decidí comenzar esta parte en las propias aulas de 2 años. Para ello, mostraría a los alumnos una presentación con información acerca del autor de la instalación y algunas imágenes de las obras artísticas que él mismo realiza (anexo 5).

Una vez realizado esto, les propondría entrar al espacio de juego y sentarse en el borde de la instalación para que pudieran observar e imaginar sobre lo que pueden hacer con los materiales. Asimismo, les ofrecería la oportunidad de llevar a cabo un dibujo con rotuladores para que pudieran manifestar lo que ven en un primer momento de la instalación. Esto hace que pueda pensar en lo que más se fijan y les llama la atención. Del mismo modo, les realizaría algunas preguntas como ¿qué observáis?, ¿qué queréis hacer con las tiras de papel de seda? Con estas dos actividades, los alumnos pueden observar el espacio y los diferentes materiales, con los que posteriormente van a interaccionar y explorar, y anticipar sus juegos y acciones.

Tras esto, explicaría las normas a tener en cuenta para el desarrollo de la instalación: jugar sin hacerse daño a uno mismo ni a los compañeros y no romper los materiales. A continuación, comenzaría la instalación de modo que los alumnos podrían jugar, disfrutar, explorar y experimentar a lo largo

de la propuesta. Daría por finalizada la instalación en el momento que observase que el interés de los alumnos ha decaído, y por lo tanto, no realizan ningún tipo de interacción.

Paralelamente, a la transformación de la instalación por parte de los alumnos, las maestras presentes tienen como función observar y documentar.

3.1.2.1. Documentar las instalaciones en el marco educativo

La documentación es una de las fases fundamentales en el desarrollo de las instalaciones. A través de ella se hace visible lo que ha ocurrido en la experiencia vivida. De acuerdo con Hoyuelos (2007), la documentación “consiste en la recogida y exposición sistemática y estética a través de escritos, imágenes, vídeos y/o paneles de los procesos educativos” (p.6).

En definitiva, documentar supone reflexionar sobre las prácticas escolares y autoevaluarse en el trabajo realizado. También, supone la oportunidad de apertura del centro educativo a la comunidad para que puedan ser partícipes de las vivencias que se producen. Mediante el proceso de documentación las escuelas reflejan aquello que realizan para dotar de transparencia y significado a sus experiencias educativas.

Por este motivo y basándonos en Osoro (2019), la documentación tiene dos funciones: función cognoscitiva y función comunicativa. La primera de estas hace referencia a que la documentación nos permite conocer el contexto cotidiano y los procesos de aprendizaje. Mientras que la función comunicativa significa que gracias a la documentación se permite conocer mejor el

contexto de trabajo y nos permite comunicar a los demás el significado que damos a las cosas.

Teniendo en cuenta lo anteriormente explicado, realizaré este proceso de documentación de la experiencia utilizando diferentes instrumentos, concretamente, fotografías, vídeo, observación y la representación gráfica.

En cuanto al vídeo, utilizaré una cámara fija que me permita grabar una panorámica de los ítems que propone Recio (2014, p.26) “las relaciones de los alumnos con el espacio y la calidad de la configuración de la instalación”. Cabe destacar que, emplearé este tipo de instrumento con el objetivo de poder analizar y evaluar los parámetros explícitos anteriormente todas las veces que sean necesarias. Además, emplearé otra cámara y/o móvil para hacer varias fotografías que reflejen de una forma más minuciosa “los tipos de juego que realizan los alumnos con los materiales y la manera en que los utilizan” (Recio, 2014, p.26).

En relación con la observación, es necesario indicar que Hoyuelos y Riera (2015) afirman que se trata de “un acto creativo e intencional que va más allá del mirar ya que a través de ella se pretende dar cuenta de lo que sucede e implica examinar y contemplar con atención” (p.57). Estos mismos autores exponen que el propósito de la observación es comprender en qué momento evolutivo se encuentran los niños para poder ajustar las propuestas a sus necesidades e intereses particulares. Asimismo, servirá para poder reconocer las potencialidades y características individuales de los niños. Teniendo en cuenta la observación, pondré el foco de atención en “las interacciones que surgen entre los iguales y con los adultos, y en el tiempo empleado para los juegos, exploraciones e interacciones” (Recio, 2014, p.26). Para ello, emplearé la estrategia de las notas

orientadas que se propone en Hoyuelos y Riera (2015). De este modo, observaré y recogeré anotaciones en torno tres preguntas: ¿Qué tipo de interacciones realizan con sus iguales y con los docentes? ¿Cuáles son sus tiempos exploración? ¿Cuáles son sus tiempos de interacción?

Por otra parte y, respecto a la representación gráfica, tras la acción del juego les propondré realizar una creación artística vinculada a la temática. De esta manera, en el proceso de evaluación de la propuesta, analizaré las obras que han llevado a cabo reflexionando sobre las acciones, aprendizajes y descubrimientos que les ha propiciado la instalación.

A continuación, aparece sintetizado en una *tabla 2* los instrumentos que utilizaré para llevar a cabo el proceso de documentación y los correspondientes ítems de Recio (2014) a los que se dará respuesta con cada uno de ellos:

Tabla 2. *Instrumentos e ítems de Recio (2014)*

Instrumentos	Ítems
Fotografías	<ul style="list-style-type: none"> Las relaciones con los objetos y cómo son utilizados: los tipos de juego que realizan los alumnos con los materiales y la manera en que los utilizan.
Vídeo	<ul style="list-style-type: none"> Las relaciones con el espacio: utilización del espacio, manera en que se desplazan por el mismo (andando, corriendo....) y la zona de juegos preferida de los niños. La calidad de la configuración de la instalación: las reacciones de los niños en el momento de observar la instalación.

Observación	<ul style="list-style-type: none"> • Las relaciones sociocomunicativas e interacciones: las interacciones que surgen entre los iguales y con los adultos. • La relación con el tiempo: dedicación a la exploración, juego e interacción.
--------------------	--

Fuente: elaboración propia.

Finalmente, cabe resaltar que el uso de las fotografías y el vídeo será con fines educativos por lo que se emplearán únicamente para este trabajo fin de grado. Además, pediré el permiso correspondiente para poder realizar este tipo de acciones al centro educativo y por consiguiente, a las familias de los alumnos. No obstante, velaré por la confidencialidad de cada uno de los niños de modo que las fotografías que lleve a cabo serán exclusivamente de sus brazos y/o piernas. En el caso del vídeo, solamente será observado por la persona encargada de este proyecto. En definitiva, se garantiza la protección de datos de los menores.

3.1.3. Representación de la experiencia

Para este momento, decidí que tras la acción del juego se les propondrá realizar un mural marino con los tapones que previamente han utilizado con la finalidad de recrear la propuesta de juego. Para ello, tendrán a su disposición una serie de tapones que manipularán para hacer sus propias obras artísticas. Escogí este tipo de representación en función de la edad de los alumnos. A estas edades no todos tienen un desarrollo del lenguaje oral que me permitiese hacer uso de estrategias como la asamblea. En definitiva, mediante este mural podré observar las acciones, aprendizajes, descubrimientos y relaciones que la instalación les ha propiciado.

Del mismo modo, tras la realización de la instalación y la representación gráfica podré reflexionar, analizar y evaluar el resultado de la experiencia teniendo en cuenta los tipos de juego, las interacciones con los objetos y las relaciones entre iguales y con los adultos que se han producido.

3.2. Segunda instalación artística

En este apartado, presento la segunda de las instalaciones propuestas en el marco del proyecto de centro “SOS, cuidemos nuestro planeta”.

3.2.1. Diseño de la instalación

Esta segunda instalación se enmarca en el proyecto de centro anteriormente descrito. Pretende convertirse en una nueva oportunidad para acercar al alumnado, a través del arte, al cuidado de los océanos.

Esta segunda propuesta no está pensada para ser desarrollada en el centro educativo. Durante el desarrollo de este trabajo, tuvo lugar la emergencia sanitaria COVID-19, que implicó un confinamiento en los hogares. Junto a la maestra del aula, pensamos en diseñar una instalación, que continuara con la temática del proyecto pero que pudieran realizar en el hogar, con el fin de ofrecer a los niños durante el tiempo de cuarentena una de las propuestas que en el colegio se realizan asiduamente.

A continuación, explicaré con detalle las decisiones que he tomado en referencia al espacio y a los materiales de esta.

En relación con el espacio escogido para la realización de la instalación, optamos por elegir un espacio de los hogares que normalmente es amplio y en el que se puede mover el mobiliario sin dificultad de manera que permita al niño explorar, experimentar, moverse libremente, etc.

Concretamente, propusimos que el lugar que elegirían podía ser, por ejemplo, el comedor o una de las habitaciones. Asimismo, cabe destacar que el hecho de que esta propuesta se realice en los hogares da lugar a limitaciones en relación con los elementos verticales. Esto es debido a la imposibilidad de colgar materiales del techo.

En cuanto a los materiales es importante resaltar que estos han sido seleccionados teniendo en cuenta la facilidad de acceso de las familias para adquirirlos. Por este motivo, nos hemos decantado por materiales reciclados y/o desechables. Asimismo, con ello pretendemos continuar la línea ya iniciada en la anterior instalación y que responde al propósito del proyecto del centro.

En esta segunda propuesta y teniendo en cuenta el boceto de esta (anexo 6), escogimos realizar una mandala rectangular con bolsas de basura azules, teniendo en el centro de la misma, bolsas blancas cubiertas con cruces de tapones de diferentes tamaños y colores. El motivo por el que elegimos la figura del mandala rectangular fue, esencialmente, la contraposición con la primera propuesta en la que me decanté por una mandala circular.

Asimismo, para realizar una separación entre las diferentes bolsas blancas que conforman la mandala, dispondremos 2 cepillos de dientes y una botella de plástico vacía o rellena de pan rallado. También, en uno de los extremos de la mandala estarán dispuestas 2 hueveras.

Cabe destacar que, todos estos materiales ofrecen variedad de oportunidades de acción y juego, concretamente el juego presimbólico de amontonar-colar, llenar-vaciar, etc. Del mismo modo, es necesario indicar que, por ejemplo, los cepillos de dientes han sido seleccionados para conformar esta instalación puesto que el artista en el que está basada esta propuesta utiliza en sus obras este material concreto. Por este motivo,

consideramos relevante la elección de este objeto para que los alumnos observarán el nexo de unión entre las propuestas de Alejandro Durán y la presente.

Además, es importante señalar que la propuesta planteada es sencilla para que las familias puedan realizarla lo más parecida posible y no presenten dificultades a la hora de organizarla en el espacio.

3.2.2. Presentación y transformación de la instalación

Este momento será realizado por las familias de los alumnos. Para ello, tendrán a su disposición una presentación en la que aparecerá explicado qué es una instalación, información referente al artista y a sus obras artísticas más representativas, los materiales que deben utilizar su organización en el espacio, las normas de juego, la documentación, la representación gráfica, etc (anexo 7). En definitiva, se les invita a realizar esta propuesta a través de una presentación en la que tendrán toda la información necesaria para llevar a cabo la actividad.

La presentación de la instalación al niño, empezará en un lugar diferente al que acudirán después para llevar a cabo la propuesta, por ejemplo, en la cocina. En ese lugar, deben mostrarles la parte de la presentación en la que se trata la información referente al artista Alejandro Durán.

Después, las familias deberán sugerir entrar al niño al espacio de juego y sentarse cerca de la instalación de manera que pudiera observar e imaginar lo que realizar con los materiales propuestos. En la misma línea, se le ofrecería realizar un dibujo con la finalidad de descubrir lo que ven en un primer momento de la instalación.

Una vez realizado esto, explicarían las normas de juego y comenzaría la instalación. La instalación finalizará en el momento que observen que el interés de los niños por la propuesta ha decaído y por lo tanto, no juegan con los materiales ofrecidos.

Además, es importante señalar que la función de las familias es de observadoras y de documentación.

3.2.2.1 Documentar las instalaciones en el mundo educativo

En lo referente a este apartado, he de señalar que serán las familias las encargadas de realizar el proceso de documentación. Para ello, en la presentación anteriormente citada aparecerá un apartado en el que se les explicará qué es documentar y cómo deben de documentar.

Realizarán el proceso de documentación de la experiencia empleando diferentes instrumentos como, por ejemplo, fotografías, observación y la representación gráfica.

En relación con las fotografías, deberán emplear una cámara y/o móvil para hacer diferentes fotografías que reflejen uno de los ítems propuestos por Recio (2014, p.26) “los tipos de juego que realiza con los materiales y la manera en que los utilizan”.

En cuanto a la observación, pondrán el foco de atención en “el interés y disfrute por la propuesta, utilización del espacio y los materiales” (Recio, 2014, p.26). Para ello, emplearán la estrategia de la hoja de registro (anexo 8) que se propone en Hoyuelos y Riera (2015). De este modo, las familias deben responder a los ítems que aparecen en dicha tabla para que posteriormente las docentes analicen y reflexionen sobre lo acontecido en la instalación.

Finalmente, y en relación con la representación gráfica, tras la acción del juego se le ofrecerá realizar una creación artística vinculada a la instalación. Con ello, podremos analizar, reflexionar e imaginar sobre las acciones y aprendizajes que la propuesta ha propiciado al alumno.

Seguidamente, aparece en una *tabla 3* los instrumentos que utilizarán para llevar a cabo el proceso de documentación y los correspondientes ítems de Recio (2014) a los que dará respuesta con cada uno de ellos:

Tabla 3. *Instrumentos e ítems de Recio (2014)*

Instrumentos	Ítems
Fotografías	<ul style="list-style-type: none"> Las relaciones con los objetos y cómo son utilizados: los tipos de juego que realizan los alumnos con los materiales y la manera en que los manipulan.
Observación	<ul style="list-style-type: none"> Las relaciones con el espacio: utilización del espacio, manera en que se desplazan por el mismo (andando, corriendo...). Las relaciones sociocomunicativas e interacciones: interés y disfrute por la propuesta y los materiales.

Fuente: elaboración propia

3.2.3. Representación de la experiencia

Para este instante, decidí que tras la realización de la propuesta se le ofrecerá llevar a cabo un mural marino con ceras de colores con el objetivo de rehacer la propuesta de juego. En este momento, el niño podrá realizar un dibujo en el que manifieste lo que más le ha gustado de la propuesta, los

materiales con los que más ha experimentado y explorado, etc. Tal y como indiqué en la propuesta anterior, elegí este tipo de representación en función de la edad de los alumnos puesto que no todos tienen un desarrollo óptimo del lenguaje oral.

Asimismo, tras la representación gráfica y la documentación realizada por las familias podremos reflexionar y evaluar el resultado de la experiencia. Del mismo modo, esto hará que repensemos acerca de las mejoras que pudiera añadir a la propuesta. Por ello, en el caso de que realicemos esta propuesta en otra etapa o centro educativo podría incluir las mejoras.

4. Conclusiones

En este apartado, me gustaría reflexionar acerca de diferentes aspectos relacionados con las dificultades que he presentado, las dudas que he tenido sobre las decisiones que debía tomar sobre las propuestas, lo que he aprendido con el Trabajo Fin de Grado (TFG) y mis líneas futuras.

En primer lugar, dada la situación en la que me he visto inmersa debido al COVID-19, he tenido varias dificultades a lo largo del desarrollo del presente trabajo. Entre ellas, el mayor inconveniente que he presentado es el difícil acceso a libros especializados en instalaciones artísticas puesto que ante lo acontecido la biblioteca universitaria no estaba disponible. Por este motivo, tuve que realizar diferentes compras de libros y revistas en digital para poder profundizar en la temática de mi trabajo y realizar la fundamentación teórica.

Otra de las dificultades ha sido la imposibilidad de realizar la puesta en práctica de la propuesta. Esto ha modificado mis planes iniciales pero me ha dado la oportunidad de pensar en una segunda propuesta. El reto ha sido pensar en diferentes propuestas que tengan un mismo hilo conductor: el cuidado del mar.

En segundo lugar, a lo largo de la realización de este trabajo he presentado numerosas dudas acerca de las decisiones que debía tomar en relación con las propuestas. La principal duda fue acerca de la elección de materiales porque debían posibilitar diferentes acciones y juegos. Indudablemente, al principio parece que se trata de una decisión fácil de tomar pero en el transcurso por los diferentes bocetos exploratorios te das cuenta de todo lo contrario. Por ello, lo que más me generaba inseguridad y duda era el hecho de que ofreciera materiales diferentes pero que generarán en los niños acciones similares como llenar-vaciar, amontonar-colar, etc. Por este motivo, en una de las reuniones que tuve junto a una de las maestras de 2 años, me aconsejó cambiar algunos de los materiales elegidos para que posibilitasen diferentes juegos. Sin embargo, he de resaltar de que finalmente estoy satisfecha con los materiales seleccionados para ambas instalaciones artísticas ya que posibilitan tanto el juego presimbólico como el simbólico.

En tercer lugar, me gustaría destacar que gracias a este TFG he podido profundizar en el conocimiento de las instalaciones artísticas de manera que he descubierto más minuciosamente su origen, características, fases, etc. En la misma línea, he aprendido acerca de la importancia de la documentación, no solamente para las instalaciones artísticas, sino para dejar constancia de lo que se realiza dentro de un aula concreta y por tanto, de lo que se vive dentro ella. Asimismo, me ha servido para darme cuenta de que este tipo de propuestas aportan a los niños beneficios en cuanto a su desarrollo físico, afectivo, social e intelectual. Por este motivo, considero que en mi futuro como maestra de Educación Infantil haré uso de las instalaciones artísticas.

En cuarto y último lugar, me gustaría añadir que como líneas futuras a realizar con este TFG, llevaría la puesta en práctica de las propuestas ya que por la situación que estamos viviendo no se permitió. Además, me gustaría llevar a cabo estas propuestas en el segundo ciclo de Educación Infantil puesto que creo que el desarrollo de las mismas será totalmente diferente al primer ciclo.

5. Bibliografía

- Abad, J. (2014). El lenguaje corporal: simbología de las acciones en los espacios de juego. En P. Sarlé, E. Ivaldi y L. Hernández (Coords.). *Arte, educación y primera infancia: sentidos y experiencias*. Madrid: OEI. Recuperado el 13-03-2020 en <https://dds.cepal.org/infancia/publicaciones/ficha/?id=3776>
- Abad, J. y Ruiz de Velasco, A. (2014). Contexto de simbolización y juego. La propuesta de las instalaciones. *Aula de Infantil*, (77), 11-15.
- Andrés, S. (2019). *Narrar una experiencia en el aula de 2 años: aprendemos jugando y experimentando con una propuesta de instalación artística*. (Trabajo fin de grado). Recuperado el 10-04-2020 en <http://repositorio.unican.es:8080/xmlui/handle/10902/17310>
- Barzel, A. (2001). Introducción. En J. Larrañaga (Coord.). *Instalaciones*. Donostia-San Sebastián: Editorial Nerea.
- Bringas López, M. (2014). *El arte de la instalación en Educación Infantil*. (Trabajo fin de grado). Recuperado el 07-03-2020 en <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/5623/BringasLopezMarina.pdf?sequence=1>
- Bueno, D. (2019). *Neurociencia para educadores. Todo lo que los educadores siempre han querido saber sobre el cerebro de sus alumnos y nunca nadie se ha atrevido a explicárselo de manera comprensible y útil*. Barcelona: Octaedro
- Calderón Díez, L. (2018). *“Animaladas”. Una instalación artística realizada en las aulas de 2 y 3 años*. (Trabajo fin de grado). Recuperado el 08-03-2020 en <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/14421>

Ceballos, N. (2018). *Apuntes de la asignatura Contextos Didácticos y Organizativos de Educación Infantil*. Documento inédito. Santander: Universidad de Cantabria, Departamento de Educación.

Decreto 143/2007, de 31 de octubre, por el que se establecen los contenidos educativos del primer ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Cantabria, BOC núm. 222, 14968-14977 (2007). Recuperado el 22-04-2020 en <https://boc.cantabria.es/boces/verAnuncioAction.do?idAnuBlob=124522>

Decreto 79/2008, de 14 de agosto, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Cantabria, BOC núm. 164, 11543- 11559 (2008). Recuperado el 22-04-2020 en <https://boc.cantabria.es/boces/verAnuncioAction.do?idAnuBlob=137944>

Díaz-Obregón, R. (2003). *Arte contemporáneo y educación artística: los valores potencialmente educativos de la instalación*. (Tesis Doctoral). Recuperado el 08-03-2020 en <https://eprints.ucm.es/7259/1/T26912.pdf>

Durán, A. (2020). *Alejandro Durán. Biografía [Página web]*. Recuperado el 07-03-2020 en <https://alejandroduran.com/about>

García González, P. (2017). Escenarios de juego. *Infancia: educar de 0 a 6 años*, 162, 27-35

Giménez, L. y De la Morena, M. (2014). Instalaciones: espacios de juego, espacios de vida. *Aula de Infantil*, (77), 16-19

Glusberg, J. (1994). *El arte de la instalación: lugar creado y lugar creador*. Buenos Aires: Museo Nacional de Bellas Artes.

- Hoyuelos, A. (2007). Documentación como narración y argumentación. *Aula de Infantil*, (39), 5-9. Recuperado el 15-05-2020 en <http://caps.educacion.navarra.es/infantil/attachments/article/112/documentacion-como-narracion-y-argumentacion.pdf>
- Hoyuelos, A. y Riera, M. A. (2015). *Complejidad y relaciones en educación infantil*. Barcelona: Rosa Sensat
- Kabakov, I. (2019). *Ilya y Emilia Kabakov [Página web]*. Recuperado el 07-03-2020 en <http://www.kabakov.net/biography>
- Lapolla, P., Arce, M. A., Mucci, M. (2017). *Experiencias artísticas con instalaciones: Trabajos interdisciplinarios de simbolización y juego en la escuela infantil*. Argentina: Novedades Educativas.
- L'Ecuyer, C. (2017). *Educación en el asombro. ¿cómo educar en un mundo frenético e hiperexigente?*. Barcelona: Plataforma Editorial.
- Luque Teruel, A. (2009). Picasso, instalaciones y performances en Boisgeloup, Mougins, París, Cannes y Nizza, en el amplio período comprendido entre 1931 y 1961. *Norba: revista de arte*, 28-29, 155-176. Recuperado el 08-03-2020 en <https://idus.us.es/handle/11441/69742;jsessionid=4AA329F565E4AB193F5993DCE3A91B75?>
- Martínez Cano, S. (2019). Instalaciones artísticas como metodología de aprendizaje en futuros docentes. *Tendencias y retos en la formación inicial de los docentes*, 313-326. Recuperado el 08-03-2020 en <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/36790>
- Moya Díez, M. (2017). *La instalación artística en Educación Infantil*. (Trabajo fin de grado). Recuperado el 22-04-2020 en

<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/24655/TFG-B.1081.pdf;jsessionid=D6A47402670E1C86C71EF99BD2971D90?sequence=1>

Noren, A. (2018). *James Brunt, el artista que crea obras de arte con la naturaleza* [Página web]. Recuperado el 07-03-2020 en <https://biencomun.com/2018/02/12/james-brunt-el-artista-que-crea-obras-de-arte-con-la-naturaleza/>

Osoro, J. M. (2019). *Apuntes de la asignatura Atención Psicoeducativa 0-3 años*. Documento inédito. Santander: Universidad de Cantabria, Departamento de Educación.

Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil, BOE núm. 4, 185 (2007). Recuperado el 22-04-2020 en <https://www.boe.es/buscar/pdf/2007/BOE-A-2007-185-consolidado.pdf>

Recio, I. (2014). Pistas para la evaluación de instalaciones. *Aula de Infantil*, (77), 26.

Ruiz de Velasco, A. y Abad, J. (2011). *El juego simbólico*. Barcelona: Graó

Ruiz de Velasco, A. y Abad, J. (2016). Lugares de juego y encuentro para la infancia. *Revista Iberoamericana de Educación*, 71, 37-62. Recuperado el 13-03-2020 en <https://rieoei.org/historico/documentos/rie71a02.pdf>

Sánchez, M. (2009). *La instalación en España 1970-2000*. Madrid: Alianza Editorial. Recuperado el 07-03-2020 en <https://repositorio.uam.es/handle/10486/2553>

Sanz, S. (2013). Las huellas de las instalaciones. Conocimiento y exploración del entorno. *Aula de Infantil*, (69), 30-33.

SDSN de la ONU. (2015). *Conociendo los Objetivos de Desarrollo Sostenible [Página web]*. Recuperado el 08-06-2020 en <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/oceans/>

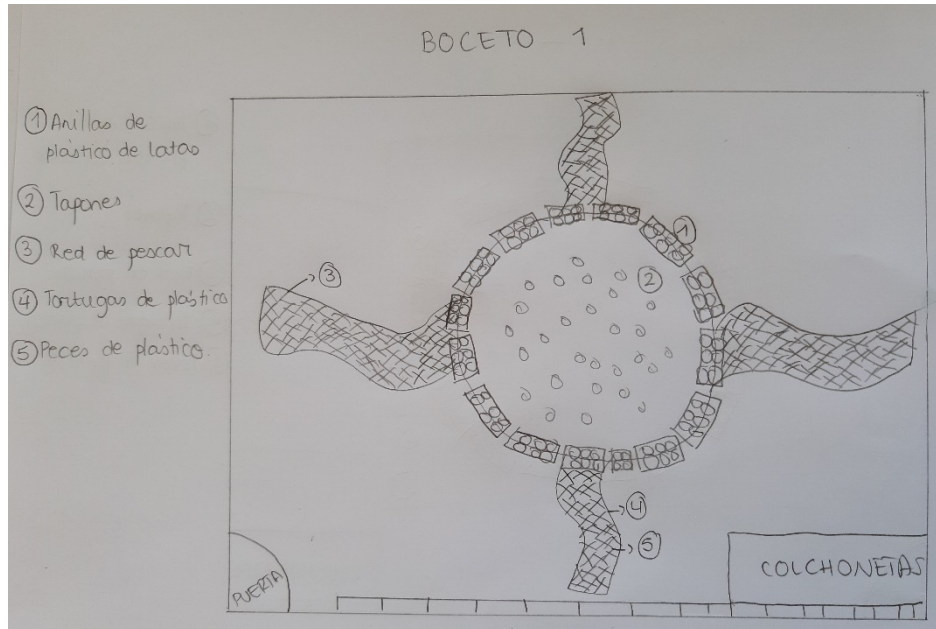
Soto, P. M. y Ferriz, R. (2014). Inclusión del arte contemporáneo en el aula de Educación Infantil. *Arte y movimiento*, (11), 25-40. Recuperado el 08-03-2020 en <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/artymov/article/view/1294/3158>

Toca, S. (2019). *Jugar, experimentar y relacionarnos: las instalaciones artísticas en un aula de 4 años*. (Trabajo fin de grado). Recuperado el 18-05-2020 en <http://catalogo.unican.es/cgi-bin/abnetopac/O7196/IDa0f484c3?ACC=161>

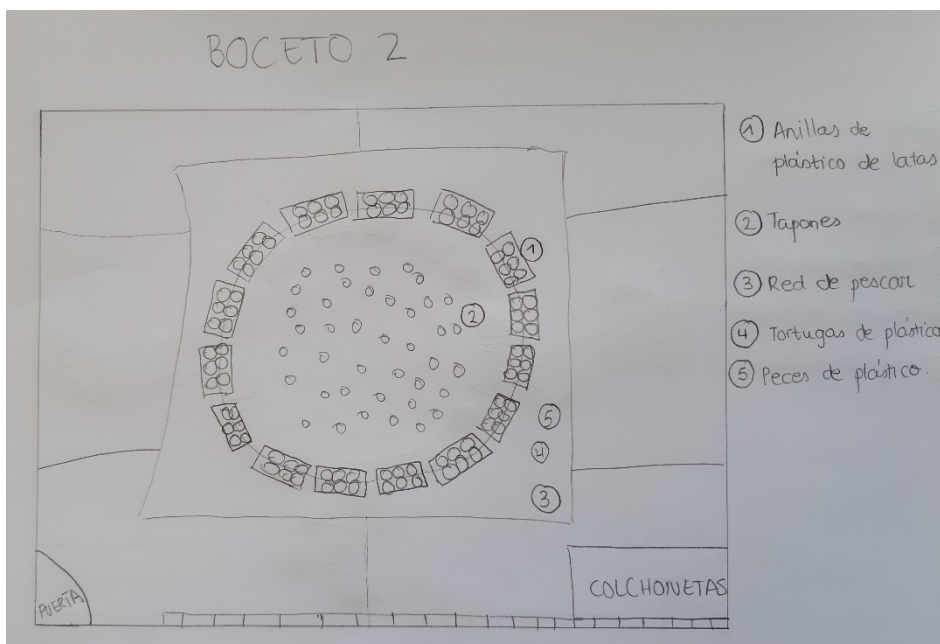
Vila, I. (2000). Aproximación a la educación infantil: características e implicaciones educativas. *Revista Iberoamericana de Educación*, (22), 41-60. Recuperado el 17-05-2020 en <https://rieoei.org/RIE/article/view/1021>

6. Anexos

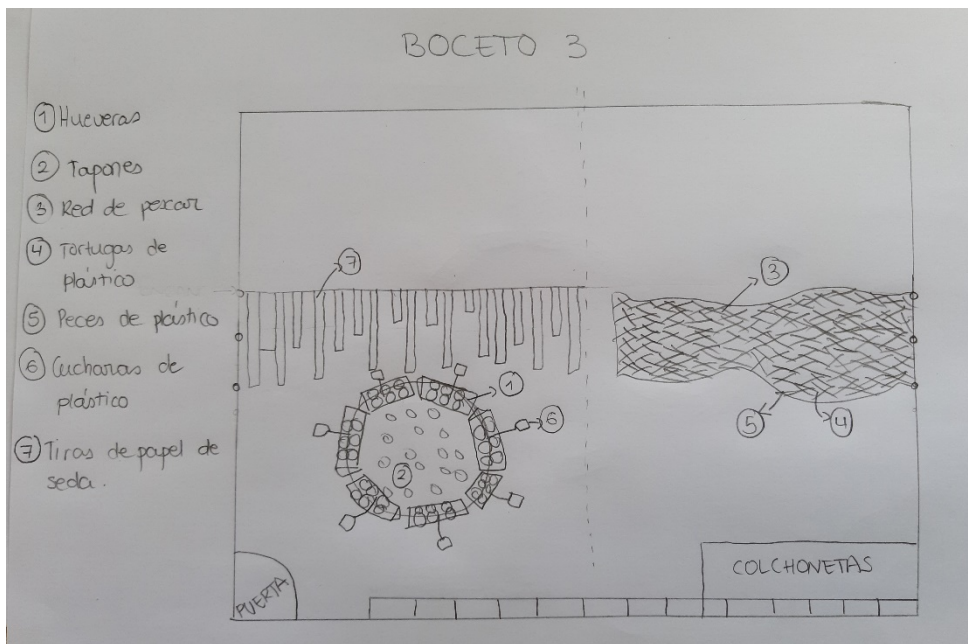
Anexo 1



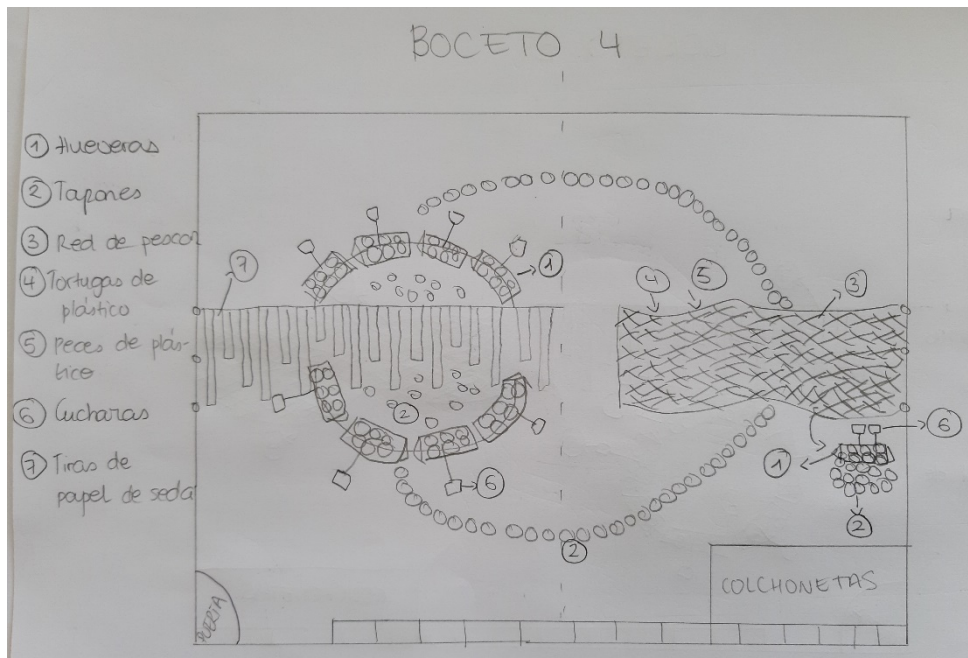
Anexo 2



Anexo 3



Anexo 4



Anexo 5



ALEJANDRO
DURÁN



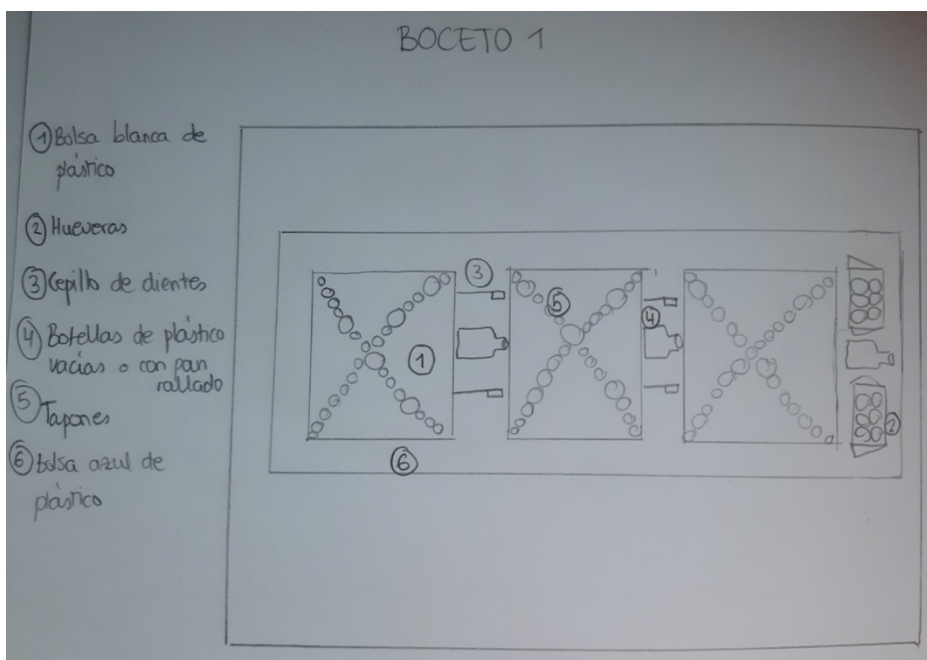
NACIÓ EN MÉXICO

REALIZA OBRAS
TEMPORALES CON LOS
PLÁSTICOS QUE SE
ENCUENTRA EN EL
ENTORNO





Anexo 6



Anexo 7



¿QUÉ ES UNA INSTALACIÓN ARTÍSTICA?

“La instalación como práctica artística, posibilita la implicación corporal de los niños y niñas facilitando la construcción de la identidad y la conquista de un espacio. En la realización de una instalación, los niños están “dentro de la obra”, la vive e interpreta como el actor que se mueve en el escenario creado para el desarrollo de una acción determinada”

“La instalación artística dentro del aula se convierte en una fuente de posibilidades no sólo estéticas (como sería las que se ofrecen en un museo) sino también didácticas y sensoriales, donde a través de materiales cotidianos y accesibles, los niños y niñas tienen la posibilidad de manipular, hacer, deshacer, transformar, recorrer, etc. según sus inquietudes y necesidades.”



PRESENTAMOS EL POWERPOINT DEL ARTISTA



ALEJANDRO
DURÁN



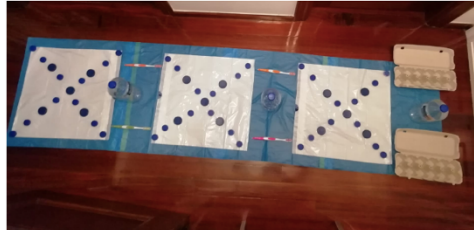
NACIÓ EN
MEXICO



INSTALACIÓN BASADA EN ALEJANDRO DURÁN

PROPUESTA PARA PRESENTAR EL ESPACIO EN CASA SOBRE EL ARTISTA

Vista desde dos ángulos para ver mejor el material




INSTALACIÓN BASADA EN ALEJANDRO DURÁN

INTENTAMOS **CREAR UN ESPACIO CON MATERIALES RECICLADO COMO SI FUERA EL MAR** (LO PREPARAMOS ANTES DE VER EL POWERPOINT PARA CREAR EXPECTATIVA):

- BOLSAS DE BASURA AZULES: EL MAR
- TAPONES AZULES O DE OTROS COLORES , LAS PONEMOS EN BOLSAS BLANCAS PARA QUE DESTAQUEN.
- HUEVERAS: COMO SI FUERAN LAS PIEDRAS QUE ESTAN EN LAS PROFUNDIDADES
- CEPILLOS DE DIENTES SI TENEMOS (LO UTILIZA EL ARTISTA EN SUS OBRAS)
- BOTELLAS DE AGUA VACIAS O CON PAN RALLADO (ARENA QUE HAY EN LAS PROFUNDIDADES)

- EL ESPACIO DEBE SER SUFICIENTEMENTE AMPLIO PARA QUE EL NIÑO PUEDA EXPLORAR, MANIPULAR, MOVERSE, ETC
- EL LUGAR PUEDE SER EN UNA HABITACIÓN, EN EL COMEDOR...

PASOS A SEGUIR EN LA INSTALACIÓN

1. La propuesta comienza en otro lugar, por ejemplo, en la cocina dónde visualizarán la información acerca del artista de las diapositivas anteriores.
2. Una vez realizado esto, les presentamos el espacio de juego y les invitamos a realizar un dibujo sobre lo que ven en ese momento.
3. Tras esto, se le explica las normas de juego: no se puede tirar y/o romper el material ni pisarlo. Comienza la instalación.
-  4. Al mismo tiempo, documentamos sacando fotos cuando están jugando con los materiales y rellenamos la hoja de registro que aparece en la siguiente diapositiva.
5. La instalación finaliza cuando percibimos que pierden el interés y no juegan con los materiales.
6. Realizamos la representación gráfica tras la acción del juego. Para ello, deben realizar un dibujo marino con ceras en el que recreen la propuesta que han realizado.
7. Mandamos una imagen de la representación gráfica, las fotografías y la hoja de registro.

INSTALACIÓN BASADA EN ALEJANDRO DURÁN

HOJA DE REGISTRO			
<i>(Marque con una X la opción correcta. Además, puede realizar anotaciones y/o aclaraciones en cada ítem).</i>			
	SÍ	NO	OBSERVACIONES
Muestra interés por la instalación.			
Presenta motivación por la propuesta.			
Expresa valoraciones sobre la instalación y sus materiales.			
Explora el espacio de forma creativa.			
Utiliza los materiales de forma creativa.			
Aporta diferentes funciones a un mismo material.			

Anexo 8:

HOJA DE REGISTRO			
<i>(Marque con una X la opción correcta. Además, puede realizar anotaciones y/o aclaraciones en cada ítem).</i>			
	SÍ	NO	OBSERVACIONES
Muestra interés por la instalación.			
Presenta motivación por la propuesta.			
Expresa valoraciones sobre la instalación y sus materiales.			
Explora el espacio de forma creativa.			
Utiliza los materiales de forma creativa.			
Aporta diferentes funciones a un mismo material.			